

PROGRESIONES SECUNDARIAS

INTRODUCCIÓN

Los tránsitos nos permitirán observar lo que diariamente está sucediendo en el cielo y cómo esto puede afectar la carta natal de una persona. En su momento dijimos que, si hablamos de predicciones, no podemos considerar que una sola técnica contenga la totalidad de la información que necesitamos, sino que para hacer una correcta previsión de ciertos acontecimientos es necesario tener en cuenta una sumatoria de diferentes técnicas.

Ésta es la única forma de trabajo que puede darnos un panorama claro de la situación que deseamos estudiar.

Debemos considerar que, en las progresiones y direcciones, la carta natal no se ve modificada por nada que suceda en el tiempo actual, sino por algo que sucedió en un tiempo pretérito. Empecemos recordando aquel antiguo proverbio que frecuentemente citamos que dice "Como es arriba es abajo". Este paradigma nos indica que existe un paralelismo entre lo que sucede "arriba" (llamémoslo cielo) y lo que sucede "aquí abajo"

(nuestra vida diaria). Pero ocurre que los tiempos del "arriba" son muy diferentes a los del "abajo", y los métodos de progresiones y direcciones establecen diversas formas de homologar esos tiempos paralelos entre ambos mundos.

Tomemos, por ejemplo, la diferencia que existe entre el sistema de arco solar y el de secundarias. En arco solar todos los planetas avanzan al mismo ritmo que el Sol, mientras que en secundarias los planetas mantienen la velocidad que figura en las efemérides a partir del momento del nacimiento de la persona.

Por ello, la velocidad del Sol coincide en ambos sistemas, pero difiere la del resto de los planetas.

En el caso de las progresiones secundarias que vamos a comenzar a analizar, el paralelismo se establece considerando que un día es un año. Esto es lo mismo que decir que un día, a partir del momento del nacimiento, se asimila a un año en la vida posterior.

1 día = 1 año de vida

Pongamos como ejemplo que una persona haya nacido el día 1.º de enero del año 1980. Si miráramos en las efemérides la ubicación de los planetas para el día 2 de enero de ese mismo año, diríamos (hablando en términos generales) que eso sería aplicable a su primer año de vida. De la misma forma, el día 3 de enero podría darnos información para su tercer año de vida y así sucesivamente. Si quisiéramos estudiar acontecimientos importantes de su vida para la edad de 28 años, nos fijaríamos en el día 28 de enero. De ahí que, si queremos ver las progresiones secundarias para una determinada edad, sea posible hacerlo con gran precisión realizando los cálculos pertinentes o usando un programa de Astrología. Sin embargo, si sólo deseamos observar a grandes rasgos el tema, bastaría con contar un renglón de las efemérides por cada año de vida de la persona que estamos analizando.

Si prestamos una atención especial al progreso que van haciendo los planetas en ese tiempo pretérito (cuando la persona sólo tenía unos pocos días de vida), iremos descubriendo circunstancias muy interesantes, ya que se irán desplegando ante nuestra mirada nuevas formas que antes no existían. Planetas que se encontraban directos en la carta natal pueden volverse retrógrados unos días más tarde, mientras que otros que se encontraban aproximativos en la carta natal pueden llegar a formar aspectos partiles, etc. De esa forma, nuevas configuraciones se irán formando, mientras que otras se irán distanciando y perdiendo fuerza. Las progresiones evidencian cambios no sólo en la ubicación de los planetas, ya que en progresiones no sólo progresan los planetas, sino que también los ángulos de la carta y todas las cúspides lo hacen (véase la descripción del método en el Anexo).

Este hecho es muy importante porque, al mirar una carta por progresión, una de las primeras cosas hacia donde dirigimos la mirada es los grados de las cúspides de Casas, debido a que cada vez que una de ellas se encuentra en el grado 29 de algún signo nos está señalando que esa Casa está terminando un ciclo de vida.

Como resulta obvio, estas progresiones sólo tienen sentido para la persona en cuestión, pero no para el resto de las personas. Si un planeta se ha puesto retrógrado por progresión en la carta de alguien, es sólo para ella que cobrará significado, ya que no es lo mismo que lo que sucede con un tránsito, donde el hecho de que el planeta esté directo o retrógrado tiene significado para todo el planeta Tierra al mismo tiempo.

En el caso de las progresiones, dado que se trata de algo tan privado y personal, en principio están evidenciando la necesidad de cambios internos profundos. Podemos ver esto como un proceso que permite el despliegue de una forma que se va desarrollando muy lentamente a medida que pasa el tiempo. No obstante ello, las progresiones también pueden acarrear cambios en el medio o entorno personal y hasta acontecimientos inesperados que la persona puede sentir como circunstancias que vinieron de afuera a su vida, aun cuando hayan podido tener un largo período de preparación. Por ejemplo, el caso de una persona que tuvo a Mercurio progresado haciendo conjunción con su Medio Cielo y que, sorpresivamente, obtuvo en su trabajo un ascenso importante que no esperaba. Sin embargo, aun cuando en una primera instancia la persona creyó ver que tal favorable circunstancia era un regalo del cielo, más tarde -analizando su pasado de los últimos años- pudo tomar conciencia de cuánto

había estudiado y se había preparado para ser merecedora de dicha promoción. Si nos detenemos a observar las efemérides para entender un poco el proceso de las progresiones secundarias, nos daremos cuenta de que los planetas se mueven con lentitud (la Luna es un caso aparte, es el único planeta que se mueve con rapidez). Por ello veremos que los planetas se acercan lentamente hasta formar aspectos partiles y luego lentamente comienzan a separarse otra vez.

De ahí que podamos predecir con bastante anticipación cuáles aspectos se van formando y cuáles se van separando. Este análisis no es sólo un simple juego mental interesante, sino que es relevante para nuestro estudio de progresiones, dado que en éstas lo importante es determinar en qué momento el aspecto se pone

partil. El año anterior a tal evento se considera que es anticipatorio y preparatorio, y el posterior a la angularidad partil es de toma de conciencia y de conclusión. En definitiva, toda progresión secundaria tiene efectos de por lo menos tres años, por lo cual los procesos que indican son de lenta evolución.

Cuando hablamos de angularidad partil incluimos dentro de ella los aspectos más importantes, como son las conjunciones, sextiles, cuadraturas, trígonos y oposiciones, y no sólo tenemos en cuenta los planetas, sino también los ángulos y cúspides de Casas.

Una vez que uno comprende la idea básica del proceso de progresiones, debe tener en cuenta que éstas deberían ser interpretadas de dos maneras complementarias para que la información que recabamos sea relevante:

1. Estudiando la **carta progresada** en sí misma, como si fuera una carta que tiene una característica muy especial, que es que posee una estructura dinámica que se encuentra en movimiento permanente. Inversamente a una carta natal, que es estática, la carta progresada expresa un instante de un tiempo que está en permanente modificación y lo interesante es justamente ver los procesos que se van desarrollando de manera paulatina. Los planetas progresados pueden ir cambiando de Casa dentro de esta carta progresada; algunos aspectos de planetas que han sido aplicativos pueden convertirse en partiles; los ángulos o cúspides de Casas de la carta progresada pueden ir cambiando de signo, etc. Cuando uno aprende a mirar esta carta, puede ir comprendiendo el proceso de desarrollo evolutivo de la persona y estudiar los cambios interiores de ella, ya que cada modificación evidencia diferentes desarrollos de conciencia.
2. Estudiando la carta progresada en relación con la carta natal y observando los aspectos que se van formando entre ambas. Recordemos que los aspectos que se forman entre los planetas de la carta progresada y los planetas natales se llaman direcciones. Esas direcciones tienen mucha importancia porque manifiestan temas relevantes que tendrán efecto durante un período de tiempo determinado.



SOL PROGRESADO

Cuando uno comienza a estudiar progresiones o direcciones, una de las cosas que más le llaman la atención es el hecho de que los planetas pueden ir cambiando de signo y de Casa, tanto dentro de la carta natal como en la carta progresada. Lo notable es que cada una de estas modificaciones trae aparejado un cambio de estilo, de necesidades, hasta de forma de actuar y de nivel de conciencia de la persona. Con esto no queremos decir que la persona cambie su esencia y temperamento básico, sino que gradualmente y de forma muy sutil va incorporando nuevas facetas dentro de su carácter que antes parecía no poseer.

En el caso del Sol, pensemos que alguien que haya nacido con su Sol en 18º de Capricornio, a la edad aproximada de 12 años (progresando un grado por año, al nacer le faltan 12º para terminar de recorrer ese signo) tendrá su Sol progresado ingresando al signo de Acuario. Esto no significa que un día se acostará con temperamento capricorniano y al levantarse a la mañana siguiente lo tendrá acuariano; lo que sí probablemente suceda es que lentamente y casi sin darse cuenta irá adquiriendo perfiles en su carácter que representen aspectos acuarianos (mayor sociabilidad, una mirada de la realidad con mayor apertura de conciencia, etc.). Treinta años después, a los 42 años aproximadamente, el Sol de esta persona ingresará en el signo de Piscis y nuevos cambios podrán vislumbrarse a medida que transcurra el tiempo. Si vemos este proceso como un ciclo de vida completo, podremos comprender que cada persona no sólo nace con el Sol en un signo determinado, sino que además el simple hecho de ese origen también determina un proceso evolutivo a través del tiempo. El proyecto de vida incluye un Sol en Capricornio, y también incluye un ciclo evolutivo que indica que a una edad determinada progresará en Acuario -y entonces la persona probablemente tendrá experiencias y vivencias relacionadas con Acuario-y más tarde en Piscis, etc., sólo para dar un ejemplo.

Como bien sabemos, dentro de todo proceso existen momentos de síntesis que preceden a los cambios por venir. De ahí que podamos prever con bastante anticipación el momento en que un Sol progresado se encuentre en 29º, lo que nos estará indicando que durante ese año la persona atravesará un tiempo de cierre y posible crisis previa a cambios esenciales que abarcan muchos aspectos de su vida.

Teniendo en cuenta esta idea de un proceso evolutivo dentro de la carta natal, debemos considerar que el Sol necesariamente irá cambiando de signo y de Casa dentro de ésta. Así, alguien que nace con su Sol en la Casa IX en el signo de Cáncer, en algún momento de su vida tendrá su Sol progresado en Casa X en Leo, y más tarde (dependiendo, por supuesto, de la longitud de su vida) en Casa XI en Virgo. Esos cambios irán evidenciando nuevas necesidades e intereses, y será posible predecir que su foco de atención cambiará y tendrá la posibilidad de enriquecerse gracias a diferentes experiencias y vivencias a lo largo del tiempo.

Algo muy distinto sucede en la carta progresada, ya que en ésta el Medio Cielo progresará a un ritmo similar al del Sol, por lo cual el Sol progresado puede permanecer en la misma Casa dentro de la carta progresada durante toda la vida. Pero también puede suceder que, en algunas cartas, el Sol progresado cambie de Casa dentro de la carta progresada y, si tal es el caso, debemos darle mucha importancia a ese hecho, porque tal modificación implicará una transformación verdaderamente significativa dentro de la conciencia de la persona.

Recordamos el caso de una señora que había nacido con el Sol en la Casa VI del ródix, una mujer muy bella y encantadora que vivía absolutamente absorbida por su vida laboral y profesional; ella consideraba que la vida afectiva de pareja era un tema de importancia secundaria en su vida. Si bien su Sol había progresado oportunamente en Casa VII natal y luego en Casa VIII natal, no había cambiado su foco de interés debido a que la empresa en que trabajaba era de su familia y ésta era su única prioridad. Así fue siempre, y ella estaba muy satisfecha viviendo de esa forma, hasta que su Sol progresado ingresó en la Casa VII de la carta progresada. En ese momento, la mujer ingresó en una crisis muy profunda porque tomó conciencia de que, muy internamente, deseaba estar en pareja. Se dio cuenta de que hasta entonces había descuidado e incluso sacrificado ese aspecto de su vida en aras del beneficio familiar y de su desarrollo profesional personal.

Fue un tiempo de mucho sufrimiento interior, sobre todo considerando que en ese momento la mujer tenía 63 años y creía que le resultaría muy difícil encontrar una pareja a esa edad. Sin embargo, no pasó mucho tiempo (no fueron más de dos o tres años) hasta que conoció a un hombre con el que formó muy rápidamente un vínculo estable.

Otro ítem que hay que tener en cuenta es el hecho de que a medida que el Sol progresa va formando aspectos, tanto sea con los planetas natales como con los progresados, los cuales nos irán indicando aprendizajes y procesos que la persona está por atravesar. Tanto en tránsitos como en progresiones es bueno tener presente no sólo la cualidad del planeta aspectado, sino también el tipo de aspecto involucrado.

En síntesis, cada vez que observamos el signo y el grado donde se encuentra el Sol progresado, debemos chequear cuáles aspectos realiza, tanto a la carta natal como a la progresada.

En tales momentos, la creatividad del astrólogo debe abrirse para encontrar síntesis de aspectos que pueden estar expresando temas muy diferentes: un mismo año el Sol progresado puede estar haciendo una conjunción con Urano natal y una cuadratura con Saturno progresado. Para hacer una correcta lectura de estas progresiones debemos tener en mente las Casas natales y progresadas de estos planetas y sus regencias. En cuanto a las posibles interpretaciones de vínculos progresados entre planetas, hemos preparado un cuadro aproximativo con algunas sugerencias probables que, como sabemos, son brindadas sólo a título informativo, ya que de ninguna manera agotan las infinitas posibilidades de expresión que puede tener una progresión (véase el capítulo "Direcciones por arco solar").

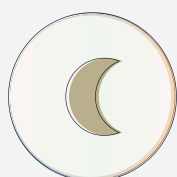
Debemos observar que en toda progresión el dispositor del planeta progresado pasa a tener una dimensión extra que podría no tener en natal. Supongamos una carta de una persona con el Sol en Aries; como es de esperar, Marte tiene en este caso una importancia fundamental debido a ser el dispositor del Sol, pero en el momento en que ese Sol progrese al signo de Tauro, el planeta Venus cobrará relevancia y todos los tránsitos o progresiones que éste reciba tendrán mayores repercusiones debido a que en ese momento es el dispositor del Sol progresado.

Otro ítem que se ha de considerar es el hecho de que los planetas en tránsito también influyen en los planetas progresados. Recordamos el caso de una señora que llamó a la consulta sumamente angustiada porque tenía la clara sensación de que estaba a punto de morir. Sentía que su vida se acababa y que ella como persona había concluido todo lo que suponía había venido a hacer en esta vida; pensaba que no había más futuro para ella. La intensa emoción que expresaba y lo que relataba no dejaban lugar a duda de que podía tratarse de un tiempo con una fuerte impronta plutoniana.

Por esa razón estudiamos muy especialmente los vínculos de este planeta natal y en progresiones para entender qué área de vida era la que estaba terminando un ciclo. Recordamos que en esa ocasión buscamos con detalle el tema. Para nuestra sorpresa, Plutón por tránsito no estaba haciendo ningún aspecto a la carta, ni tampoco las progresiones presentaban aspectos de este planeta con planetas progresados o natales. A veces, lo más sencillo es lo último que se mira, y así fue: en ese año, Plutón por tránsito hacía una conjunción partil con su Sol progresado. A partir de ese momento, una de las primeras cosas que observamos en una carta progresada son los tránsitos que puede estar recibiendo.

En síntesis, sugerimos:

- Observar si el Sol progresado está por cambiar de signo, ya que anticipa cambios importantes en la persona.
- Observar si cambia de Casa dentro de la carta natal.
- Observar si forma algún aspecto con planetas natales.
- Observar si recibe aspectos de planetas en tránsito.
- Observar si ha cambiado de Casa progresada respecto de los años anteriores.
- Observar si el Sol progresado hace aspectos dentro de la carta progresada a otros planetas progresados.



LUNA PROGRESADA

Si observamos con detenimiento las efemérides, comprobaremos que el planeta que se desplaza con mayor rapidez es la Luna. Por consecuencia, en el marco de lo que venimos hablando de progresiones, la Luna progresada será quien tenga el paso más rápido tanto en signos como en casas natales y progresadas. Sabemos que la Luna tarda aproximadamente dos días y medio en recorrer cada signo, por lo que, si trasladamos este tiempo a progresiones, podemos decir que transitará por cada signo durante dos años y medio en términos generales.

Su rápido desplazamiento determina que los aspectos que se formen a los planetas o ángulos duren períodos muy breves, pudiendo tener efectos solamente durante dos o tres meses. Aun cuando su paso sea vertiginoso, no podemos por ello decir que no tenga efectos importantes; en ocasiones puede indicar fechas clave, relacionadas con el planeta al que aspekte y la Casa que se encuentre transitando.

Sin embargo, para que hechos fundamentales sucedan a su paso debería estar acompañada por tránsitos o progresiones que anticipen el evento.

La Luna progresada indica un tiempo donde cobran relevancia ciertas vivencias y temas de vida.

Supongamos que la Luna progresada se encuentre en una carta natal transitando el signo de Cáncer; esto nos indicaría que es un tiempo en el que los sentimientos familiares cobrarán preeminencia, la sensibilidad estará exaltada, la persona puede involucrarse con hacer arreglos en su casa, etc. Por eso suele decirse que la Luna progresada "ilumina" áreas de vida y hace evidente lo que allí se encuentra. Muy diferente sería la situación si la persona hubiera nacido con el Sol en Cáncer y tuviera un tránsito o progresión importante al Sol en ese mismo momento. En tal situación, la Luna progresada transitando por el signo podría actuar como "gatillo" de temas que se pueden comprender únicamente si se tienen en cuenta tránsitos o progresiones más trascendentes.

No sólo debemos tener en cuenta el signo que la Luna atraviesa, sino que también su paso ilumina las Casas por donde transita, tanto sea en la carta natal como en la progresada. En ambos casos, su paso por los ángulos tiene importancia dado que es el preludio de cambios de intereses y objetivos próximos para la persona.

Cuando hablamos del paso a través de los signos de la Luna progresada, debemos tener en cuenta que todo depende de cuál sea el origen y el sentimiento básico de la persona. Podemos pensar que, si la Luna progresada

se encuentra atravesando el signo de Cáncer, los temas que anteriormente hemos descrito serán los que tendrán importancia en ese momento; claro que, si la persona tuviera una Luna natal en Acuario y un Sol natal en Géminis, ese tiempo hasta puede ser vivido como una época de opresión y de exigencias familiares que no son acordes con su temperamento natural. Muy distinto sería el caso de alguien que hubiera nacido con una Luna en Piscis y un Sol en Tauro, sólo para dar ejemplos extremos. De ahí que siempre debamos observar si el signo que se encuentra atravesando la Luna progresada tiene algún tipo de afinidad con la carta natal. En el ejemplo que venimos dando, sería bueno tener en cuenta si la carta tiene algún planeta en el signo Cáncer, si tiene planetas en Casa IV, o cuánta agua tiene la carta, etc.

En síntesis, recomendamos:

- Observar el elemento que atraviesa la Luna progresada.
- Observar si la carta natal cuenta con ese elemento, sea o no en el mismo signo que atraviesa la Luna. Si la carta posee dicho elemento, podemos en principio suponer que ese trayecto puede ser vivido más fluidamente que si no cuenta con él.
- Comparar la afinidad existente entre las emociones que caracterizan a la Luna natal y aquellas que podemos prever pueden aparecer con la Luna progresada.
- Observar si existe en un ángulo algún planeta que compense la falta del elemento afín con el de la Luna progresada.

Si no existe afinidad entre la carta natal y el signo que atraviesa la Luna progresada, se puede pensar en una primera instancia que podría tratarse de un período de mayor tensión. Esto no se debe al hecho de que la Luna progresada implique dificultades en sí misma, sino a que evidencia que durante un determinado período de tiempo temas que no son habituales cobrarán relevancia para la persona. De hecho, la Luna sólo llevará atención a áreas desconocidas y puede acarrear consigo vivencias que no son aquellas a las que está acostumbrada la persona. Cuando esto sucede, más que pensar en las dificultades que puede acarrear, debemos ver ese tiempo como una oportunidad que debería ser aprovechada y es importante transmitirle a quien consulta cuál es el aprendizaje que puede brindarle dicho período para su propio crecimiento personal. Para concluir, y sólo a título informativo, daremos algunos ítems que pueden manifestarse cuando la Luna progresada atraviesa cada signo y cada Casa. De más está decir que es sólo una breve aproximación a algunos temas que podrían manifestarse. Toda progresión puede implicar tanto tareas afines con el signo en que se encuentre en progresión como emociones acordes con ella.

LUNA PROGRESADA EN ARIES

Como la persona acaba de finalizar un ciclo de Luna en Piscis, el ingreso a Aries suele ser sentido como un momento donde renacen deseos e impulsos de moverse hacia nuevos desafíos u horizontes inexplorados. Puede ser el momento de iniciar una nueva actividad profesional, un nuevo estudio, un nuevo rol social, etc. Un mundo nuevo se despliega delante de sus ojos. Es el momento de abrirse a las experiencias, aun cuando se sabe que no todo dará fruto: la experiencia misma es lo que vale.

Emocionalmente es probable que haya optimismo y una actitud positiva. Puede haber momentos de irritación o enojos sorprendidos.

LUNA PROGRESADA EN TAURO

Después de haber pasado por un tiempo de mucha actividad y despliegue de energía, es tiempo de empezar a sopesar y seleccionar cuáles son las actividades que pueden dar frutos concretos en el futuro (la economía personal y familiar cobra una relevancia impensada) y también de elegir aquellas que son gratificantes. Existe el deseo de disfrutar lo que se realiza y una clara necesidad de tomarse uno que otro descanso para reponer fuerzas. *Emocionalmente los sentimientos son más estables que en el período anterior y existe el impulso de saber hacia dónde se va en la vida afectiva.*

LUNA PROGRESADA EN GÉMINIS

El proceso de asentamiento de la fase anterior debería haber fijado bases sólidas y ahora nace el impulso de moverse para conocer nuevos entornos; también puede ser el momento de publicitar lo propio o de relacionarse en medios en que se debe incursionar por diferentes razones: ingresar a un club, a nuevos ambientes de estudio, a un nuevo medio laboral, etc. Se despierta la curiosidad ante la variedad que aparece en el medio. *Emocionalmente se está más variable, deseando tener espacios de libertad para abrirse a nuevas experiencias.*

LUNA PROGRESADA EN CÁNCER

Después de haber investigado el medio circundante es necesario un repliegue y entonces los temas familiares comenzarán a tomar relevancia. Puede ser el momento de casarse o de que un hijo contraiga matrimonio, o el nacimiento de un nuevo miembro familiar, la compra de una nueva casa o variadas mudanzas. Puede haber viajes para conectarse con miembros de la familia que residen en lugares alejados, en busca de las propias raíces. En algunos casos, éste es un tiempo de mudanza del ámbito laboral. *Emocionalmente es una época de gran sensibilidad, de recuerdos del pasado que resurgen y de un profundo contacto con vivencias internas, incluso con muchas que se creían olvidadas.*

LUNA PROGRESADA EN LEO

La fase anterior puede haber demandado mucha atención hacia otras personas de la familia y ahora es tiempo de recuperar fuerzas para volcarlas hacia uno mismo. Las Lunas en fuego piden actividad y que se afirme la autoconciencia. Es tiempo de volverse un poco egoísta para afirmar con énfasis quién es uno mismo y para encontrar actividades que permitan expresar lo propio. *Emocionalmente se busca ser reconocido y valorado por ser como uno es; hay necesidad de ser aplaudido y de expresar sin tapujos tanto emociones profundas como vivencias efímeras.*

LUNA PROGRESADA EN VIRGO

Ya sea por necesidad interior o por demandas del medio circundante, es un tiempo en el que es necesario ocuparse de trabajos que demandan atención, meticulosidad y pulcritud. Puede tratarse del ámbito laboral, donde reformas del sistema demandan nuevos ordenamientos; puede tratarse de un tiempo en que, por problemas de salud personales o ajenos, es necesario ser muy preciso y cauteloso con dietas y medicaciones. Lo cotidiano demanda cuidado y atención impensados y precisión en los detalles. *Emocionalmente se busca un orden externo, de forma de lograr depuración y ordenamiento interior; se analizan cuidadosamente emociones propias y ajenas.*

LUNA PROGRESADA EN LIBRA

Luego de haber tenido la atención volcada a un perfeccionamiento personal y laboral, comienza a surgir la necesidad de priorizar las relaciones vinculares antes que lo propio. Es más importante que la pareja y los demás se encuentren bien que pensar en los propios deseos personales. Puede ser el momento en que se inicie una pareja, o se comience una sociedad; ser cortés, amable, y lograr que todos se encuentren cómodos y satisfechos es el principal objetivo de este momento. También están quienes desean embellecerse durante esta fase; una pequeña cirugía o un cambio de look pueden requerir la atención de la persona. *Emocionalmente puede haber un anhelo de encuentro de la pareja ideal o de vínculos donde la armonía prime por sobre todo.*

LUNA PROGRESADA EN ESCORPIO

La observación personal en relación con otros puede llevar a un replanteo interior fuerte; éste puede ser un tiempo que marque un final y un comienzo en algún sentido de la vida. Separaciones, la muerte de alguna persona conocida, el final de una etapa laboral pueden ser el detonante que despierte una necesidad de revisar la trayectoria del pasado y el futuro personal. Deben resolverse situaciones financieras. La sexualidad comienza a ser un foco de atención prioritario. *Emocionalmente puede ser un tiempo de duelo; sentimientos intensos pueden permitirle a uno contactarse con aspectos de sí mismos desconocidos hasta el momento.*

LUNA PROGRESADA EN SAGITARIO

Luego de haber superado intensas fuerzas emocionales, puede surgir el anhelo de buscar nuevos horizontes, que puede manifestarse a través del deseo de realizar viajes a países extranjeros o bucear mundos interiores desconocidos por medio de búsquedas personales. Aperturas de conciencia inesperadas pueden alcanzarse debido a nuevos estudios y búsquedas personales. *Emocionalmente es un tiempo de optimismo; puede existir el sentimiento de mayor unión con el propio sentido de vida personal y con planos superiores de conciencia.*

LUNA PROGRESADA EN CAPRICORNIO

Puede resurgir la íntima necesidad de obtener logros concretos en los proyectos personales. Existe el deseo de que se plasmen en la realidad metas que en otro momento se iniciaron pero no terminaron de ser consumadas. Puede ser el momento de asumir nuevas responsabilidades: un hijo que nace, casarse, etc. De todas formas, lo esencial es que es el tiempo de apropiarse de nuevos roles sociales. *Emocionalmente existe orgullo por lo logrado, pero también el sentimiento de estar ubicado en un lugar de absoluta soledad.*

LUNA PROGRESADA EN ACUARIO

Después de haber asumido responsabilidades, es el tiempo de liberarse de todo aquello que oprima o limite en exceso, de una u otra forma, la propia libertad o creatividad. Conocer ambientes nuevos o buscar amigos con los que compartir ideas y valores personales puede convertirse en una meta anhelada. *Emocionalmente puede existir la necesidad de separarse de vínculos o afectos que sean demasiado demandantes; la necesidad de espacio personal es vivida con una fuerte intensidad.*

LUNA PROGRESADA EN PISCIS

El ciclo se completa y un final se puede sentir en el aire. Como toda Luna en agua, ésta indica un tiempo en que las vivencias y los sentimientos pueden estar a flor de piel. Las emociones pueden ser tan intensas que, tal vez, refugiarse en soledad sea una opción, o expresar lo que se siente a través de alguna expresión artística. *Emocionalmente puede existir una clara vivencia de la intrascendencia de la vida o de que un ciclo de vida propio está por cerrarse.*

LUNA PROGRESADA POR CASAS

Luna progresada en Casa I:

Es el momento de un reencuentro con uno mismo, de un nacimiento en algún nivel interior que puede implicar una larga transformación a lo largo del tiempo. En esta fase es importante ser fiel a uno mismo y encontrar un nuevo rostro que exprese de forma más verdadera quién es uno.

Luna progresada en Casa II:

Es el tiempo de organizar las finanzas y los bienes que poseemos. No tiene por qué ser una época de crisis, sino de afianzamiento en lo propio. También es momento de valorar los bienes y los talentos personales que sean afines con el nuevo ciclo que comenzó en Casa I.

Luna progresada en Casa III:

Es el momento de abrirse a conocimientos o ambientes que sean afines con la nueva identidad. Tal vez también sea oportuno observar si la palabra hablada o escrita es coherente con los nuevos valores que se han estado afirmando recientemente}.

Luna progresada en Casa IV

Ahora es oportuno sentar las bases firmes y permanentes necesarias para este ciclo; puede ser el tiempo propicio para fundar una familia, mudarse o instaurar y afirmar aquello que brinda un sostén firme para el proceso actual.

Luna progresada en Casa V

Éste es el momento de empezar a abrirse y mostrar al mundo lo propio. Uno puede liberar emociones que se había estado guardando o permitir que creaciones muy personales salgan a la vida luego de una prolongada gestación.

Luna progresada en Casa VI

Si la Casa V significó una apertura natural y de alguna forma descontrolada, en esta Casa, la observación, el cuidado y el mejoramiento personal serán el tono del momento. Es el tiempo de comprender que la expresión personal debe ser perfeccionada.

Luna progresada en Casa VII

Éste es el momento en el que las relaciones con los demás comienzan a tomar relevancia. Es el tiempo de ver de qué forma establecer relaciones donde ambas partes puedan expresarse y respetarse mutuamente.

Luna progresada en Casa VIII

El paso de la Luna por esta Casa suele ocasionar profundas transformaciones. El encuentro e intercambio con los demás desde una auténtica entrega suele aniquilar viejos patrones y ayuda a superar miedos arcaicos inconscientes y limitadores.

Luna progresada en Casa IX

En esta etapa del ciclo es posible comenzar a vislumbrar una nueva lectura de la realidad; puede ser el tiempo de un cambio de paradigmas personales que abrirán una nueva conciencia o visión personal del sentido de los hechos y de la vida en general.

Luna progresada en Casa X

En esta fase es oportuno tomar conciencia de que nadie puede realizarse plenamente si no hace un aporte pequeño o grande a la comunidad social a la que pertenece. La plena expresión personal también es eco de necesidades grupales y cada ser humano es sólo un canal liberador de esa potencia que nos pertenece a todos.

Luna progresada en Casa XI

Es el tiempo de actuar activamente en cooperación con el medio ambiente y de brindarse con generosidad sabiendo que la experiencia personal puede ser de gran utilidad para otras personas.

Luna progresada en Casa XII

Ésta es la fase de cosecha de lo sembrado durante todo el ciclo. Puede ser un tiempo de clausura y remordimiento o un tiempo de cierre satisfactorio por lo logrado. Como la vida es un continuo aprendizaje, en esta fase se comienza otra vez a gestar el nuevo ciclo que se iniciará cuando la luna atraviese el Ascendente.

MERCURIO, VENUS Y MARTE PROGRESADOS

Cuando estudiarnos el Sol y la Luna progresados, vimos que existía una dirección única y un ritmo más o menos parejo (recordemos que la Luna pasa por fases en que puede ser más veloz, por lo cual en tales casos la Luna progresada atravesará con gran rapidez algunos signos y Casas). Pero a partir de Mercurio las cosas se presentarán de manera bastante diferente, ya que los movimientos de retrogradación afectan de manera notable no sólo el sentido sino también la velocidad de los planetas.

Una persona puede nacer con todos los planetas directos, pero a partir de algún momento de su vida éstos pueden volverse retrógrados por progresión o viceversa. Estos cambios de dirección denotan modificaciones en el temperamento de la persona; algunas pueden sentirlos con gran intensidad y otras no tanto, y comenzarán a notarlos con más fuerza sólo a medida que transcurra el tiempo. Estas transformaciones podrán manifestarse también en su conducta cotidiana de varias formas diferentes, según cuál sea el planeta que haya cambiado de dirección.

Otro hecho para tener en cuenta es el momento en que los planetas se ponen estacionarios. Cuando estudiemos tránsitos, veremos que un planeta puede estar estacionario por varios días, antes y después de un cambio de dirección.

En el caso de un tránsito, estarnos hablando de días, pero en progresiones cada uno de esos días se convierte en un año. Todas estas situaciones cobran relevancia en el momento en que estarnos estudiando una carta natal, por eso es aconsejable que al analizar las progresiones no sólo observemos en qué lugar se encuentran los planetas progresados, sino que también reparemos en cuáles son los movimientos pasados y cuáles van a suceder los próximos años, a fin de tener en cuenta el proceso total de la persona en diferentes ámbitos de su vida.

Cuando hablamos de progresiones, tenemos en mente lo dicho para las progresiones del Sol y la Luna, es decir que nos estamos refiriendo a cambios graduales y transformaciones que se suman a la natural tendencia que una persona tiene de acuerdo con su carta natal. Si alguien nació con Mercurio retrógrado en Tauro, cuando ese planeta se ponga directo y transite en progresión por Géminis eso no significará que cambie totalmente su forma de comunicarse y, en vez de sopesar cautelosamente sus dichos, comience a ser alguien comunicativo y de palabra fácil y suelta. Pero sí es posible que su comunicación mejore y que interiormente sienta que le resulta más fácil transmitir sus pensamientos y sentimientos de forma fluida, así como también es probable que tenga nuevos intereses que antes le eran desconocidos.

Debemos recordar que lo natal es la característica básica, a la que se agregarán los nuevos signos como nuevos matices que antes no poseía y que van enriqueciendo la personalidad.

Cuando empezamos a estudiar Astrología, aprendemos que los planetas expresan mejor su función natural en determinados signos, también que los procesos de retrogradación implican alguna forma de dificultad. Sin embargo, a medida que avanzamos más en el aprendizaje astrológico, comprendemos que todo esto forma parte de un proceso que conlleva un determinado crecimiento interior. Esta forma de pensar es importante al comenzar a entender progresiones, porque deberemos ver todo cambio como una etapa más dentro de un proceso completo y dejar de lado nuestras primeras impresiones, por no decir prejuicios.

Si una persona debe pasar por un período de vida en que un planeta se encuentra estacionario o retrogradando, debemos poder darle un significado profundo a esta progresión, y no pensar que es algo así como un largo período que deberá soportar estoicamente. El sentido de un proceso de aprendizaje y nuestra creatividad como astrólogos son fundamentales en ese momento. Eso es lo que permitirá explicar el "para qué" de tal período, es decir, darle un sentido trascendente (que de hecho lo tiene) y no verlo como un mal trago por el que simplemente hay que pasar.

Con respecto a lo que llamamos prejuicios de los astrólogos, nos gustaría contar una pequeña anécdota que ilustra la idea. Recordamos que hace un par de años conversábamos con una astróloga de renombre y muy respetada por sus profundos conocimientos. Estamos hablando de alguien cuya palabra es escuchada por su seria trayectoria e investigaciones, tanto de Astrología moderna como tradicional. Ella nos había contado que se encontraba muy contenta porque finalmente su Mercurio progresado se había puesto directo, luego de un largo período de retrogradación. Nos interesó escuchar su experiencia y le preguntamos cómo habían sido esos años, a lo que ella contestó señalando con profundo énfasis que los temas mercuriales conocidos le habían complicado mucho la vida en el ámbito de sus publicaciones. Cuando terminó de narrar esas dificultades, le preguntamos cuáles habían sido los beneficios y aprendizajes de dicho período; ella nos miró sorprendida de la pregunta y nos respondió que no había observado ninguno.

Sin embargo, momentos más tarde contó que durante los últimos años (ahora sin asociarlo con dicha retrogradación) se había dedicado al estudio de la Astrología esotérica y que se había volcado con especial ahínco a realizar un concienzudo trabajo espiritual. Lo sorprendente de la historia es que, si deseamos hablar de los beneficios de un Mercurio retrógrado, diríamos justamente que puede proporcionar una ayuda invalorable en esos temas por ella descritos. Luego, la pregunta que surge es: ¿cómo puede ser que alguien tan versado en la materia astrológica no hubiera visto dicha correlación? La respuesta es obvia: no es por falta de conocimientos, sino porque con frecuencia la visión llena de prejuicios nos inhibe hasta de ver lo bueno, aun cuando lo tengamos delante de nuestros ojos. Esperamos haber sido suficientemente claras con este ejemplo, que para nosotras fue de gran aprendizaje porque nos enseñó de qué forma aún progresiones que pueden parecer complejas traen enormes beneficios que tendemos a despreciar por ideas preconcebidas.

MERCURIO PROGRESADO

Mercurio progresado, según el signo que transite y las Casas que recorra, tanto en la carta natal como en la progresada, hará evidentes cuáles son los intereses intelectuales de la época: y la forma de comunicación que resulta más fácil durante ese período de la vida.

Mercurio puede permanecer directo por aproximadamente unos tres o cuatro meses, por lo cual una persona que haya nacido justo en el momento en que se pone directo puede vivir una vida de 90 años sin que nunca pase por una experiencia de tener ese planeta progresado retrógrado. Cuando Mercurio se pone retrógrado, puede permanecer en ese movimiento durante un período de entre 19 y 24 días aproximadamente, lo que hará que una persona que haya nacido con un Mercurio directo podría en algún momento de su vida pasar por un período de 19 a 24 años con una experiencia de Mercurio retrógrado, que no sería observable a simple vista mirando su carta natal.

Mercurio natal directo se vuelve retrógrado.

Todo planeta que se encuentra retrógrado evidencia que la energía expresada por él se interioriza. En el caso de Mercurio, los temas de interés intelectual requerirán más tiempo de introspección y posiblemente las comunicaciones que a la persona le eran de estilo natural requieran un reajuste frente a las nuevas necesidades. Podrían surgir nuevos intereses, justamente debido a una lectura diferente de la realidad, ya que el individuo posee a partir de entonces un mayor grado de reflexión y una actitud más observadora, o una menor necesidad de comunicación.

Mercurio natal retrógrado se vuelve directo.

En el caso de que una persona haya nacido con Mercurio retrógrado, con seguridad a los 24 años (o mucho antes) su Mercurio retrógrado cambiará de dirección y se volverá directo para el resto de su vida. A partir de entonces es muy probable que pueda expresarse con mayor soltura y que sienta que su forma de relacionarse con el entorno se encuentra facilitada.

Mercurio cambia de signo.

Como hemos dicho antes, los cambios de signo indican cambios graduales de atención y focos de interés, así como de estilos de comunicación. Resulta interesante tener en cuenta los cambios de elemento, ya que éstos pueden orientarnos con respecto a los nuevos intereses y las funciones que comenzarán a ser exaltados.

También puede ser interesante que cuando observemos un cambio de signo o de dirección del planeta Mercurio repasemos cuáles son las cúspides natales y progresadas con los signos de Géminis y Virgo, ya que éstas también pueden verse modificadas con tales movimientos. Suele decirse que tanto situaciones de enfermedades o sanaciones importantes como mudanzas pueden suceder durante estos cambios de dirección de Mercurio por progresión.

VENUS PROGRESADO

Venus progresado, según el signo que ocupe por progresión, hará evidentes la forma de vincularse, los gustos y los valores personales, mientras que las Casas natal y progresada que transite mostrarán en qué lugares o ámbitos volcará el individuo su atención.

El planeta Venus está directo por períodos de 584 días, mientras que su ciclo de retrogradación dura 40 días aproximadamente. Por ello, es más probable tener a Venus directo natal sin etapas de progresiones retrógradas. En el caso de que, por progresiones, ingrese en un período de retrogradación, éste tendrá una larga duración. De la misma forma, en el caso de alguien que nazca con Venus retrógrado, dicha duración dependerá del momento en que se haya producido el cambio de dirección, pudiendo durar hasta sus 40 años si es que nació muy cerca del momento en que el planeta comenzó a retrogradar.

Venus natal directo se vuelve retrógrado

En el caso de que Venus se ponga retrógrado por progresión, la función expresada por ese planeta se volverá más interiorizada, por lo cual es posible pensar que aparezcan vivencias de timidez desconocidas hasta entonces; la sensación de sentirse menos querido puede incrementarse o puede sufrirse una mayor dificultad en establecer vínculos. Quienes rodean a la persona pueden sentir que el proceso es el inverso y que en realidad es ella quien toma distancia. Pero no todas son dificultades: también es probable que la persona sopesa con mayor profundidad sus sentimientos y que se contacte mejor con ellos, y que nuevos talentos artísticos se hagan evidentes.

Venus retrógrado se vuelve directo

Si por progresión Venus se pone directo, la expresión de los afectos puede ser más definida y las elecciones afectivas, más espontáneas. Es posible que la persona cambie su forma de relacionarse y que aparezca en su vida un nuevo entorno de vínculos.

Venus cambia de signo.

Los cambios de signo de Venus expresarán cambios en los estilos de vestimenta y de gustos en general, que se percibirán a través del tiempo. También la forma de seducción y la aproximación al sexo opuesto pueden variar de manera notable.

Al observar cambios significativos en Venus, recordemos observar las Casas natales y progresadas que tienen por cúspide a Tauro y Libra, ya que éstas también tendrán repercusiones afines con la nueva expresión del planeta.

MARTE PROGRESADO

Marte progresado, según el signo en el que se encuentre, hará evidente la forma de resolver situaciones o tomar la iniciativa que tiene la persona, mientras que las áreas de vida donde lo hará estarán relacionadas con las Casas natal y progresada donde se encuentre.

Marte sólo se pone retrógrado cada dos años, y lo hace durante un período de entre 58 y 91 días. Por eso es probable que muchas personas que hayan nacido con Marte directo jamás vivan la experiencia de un Marte progresado retrógrado, y también que quienes nazcan con Marte retrógrado jamás pasen por la experiencia inversa.

Marte natal directo se vuelve retrógrado

En el caso de que una persona haya nacido con Marte directo y que éste por progresión se vuelva retrógrado, deberá pasar por la experiencia de que su natural fuerza e impulso de energía marciana orientados hacia el exterior se vean reducidos y comiencen a volcarse más hacia su mundo interior. La persona pensará dos veces antes de actuar y posiblemente disminuya su actividad física y su natural espíritu de iniciativa.

Marte retrógrado que se vuelve directo

En el caso contrario, cuando Marte se vuelve directo, la persona sentirá que posee más fuerza, decisión y energía de la que tenía hasta ese momento. Para su sorpresa, notará que no le resulta tan difícil como hasta entonces dejarse llevar por sus primeros impulsos y que puede definir con mayor rapidez lo que desea y atreverse a conquistarlo.

Marte cambia de signo

Los cambios de signo de Marte expresarán una actitud diferente en la persona respecto de la forma de luchar en aras de alcanzar sus objetivos y metas. También la manera de aproximarse al sexo opuesto puede variar de manera notable.

Al observar cambios significativos en Marte, recordemos observar también las Casas natales y progresadas que tienen por cúspide a Aries y Escorpio, ya que éstas también tendrán repercusiones afines con la nueva expresión del planeta.

Síntesis:

Con respecto a Mercurio, Venus y Marte progresados, las recomendaciones son:

- Observar si se encuentran directos o retrógrados por progresión.
- Observar si se encuentran estacionarios.
- Observar el movimiento que han tenido estos planetas los últimos años (si han cambiado de dirección o signo, y cuándo esto ha sucedido).
- Observar lo mismo para los próximos años.
- En el caso de que haya habido un cambio significativo, fijarse en cuáles son las Casas natales y progresadas que también deben haber percibido el cambio.
- Darle un significado creativo y posibilidades de expresión al cambio de dicho planeta.

JÚPITER, SATURNO, URANO, NEPTUNO Y PLUTÓN PROGRESADOS

Estos planetas son mucho más lentos y tienen largos períodos en los que se encuentran sea en dirección directa o retrógrada, por lo cual es muy difícil que observemos cambios de orientación que sean relevantes en cartas natales. Todos ellos una vez por año tendrán un período en que se encontrarán retrógrados, pero esto será durante un tiempo bastante prolongado. Júpiter puede permanecer retrógrado durante 4 meses, Saturno durante 4 meses y medio, y Urano, Neptuno y Plutón durante 4, 5 o hasta 6 meses.

Otro hecho que es importante considerar es que por progresiones secundarias estos planetas tienen movimiento poco significativo. Para entenderlo, observe en sus efemérides cuánto pueden moverse durante un período de 90 días, por ejemplo (considerando una vida que durara ese tiempo). En tal caso, podrá verificar que existe muy poco movimiento durante ese plazo. Sólo Júpiter puede llegar a avanzar un poco más, pero el resto de ellos permanecerán aproximadamente en el mismo lugar. Dada esta circunstancia, es importante darles prioridad a algunos puntos que pueden pasar inadvertidos a primera vista. Por ejemplo, en el caso de que justamente haya un cambio de dirección de uno de estos planetas, éste será un tema que determinará un cambio muy significativo en la vida en relación con el planeta involucrado, con la Casa natal de éste y con la Casa progresada que esté atravesando. Los aspectos partiles que puedan producirse por progresión tienen mucha importancia, porque señalan el momento del acontecimiento en que éstos se van a hacer sentir con fuerza. Otro hecho importante es que, aun cuando estos planetas parecen estar detenidos en el cielo durante el transcurso de toda la vida, las Casas progresadas van cambiando sus cúspides, por lo que veremos que estos planetas van cambiando de Casas progresadas. Obviamente el momento de salida de una Casa y de ingreso a otra marca un hito en el tema de ambas Casas.

Síntesis:

Con respecto a Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón sugerimos:

- Observar si cambian de dirección.
- Observar si cambian de signo (es un hecho poco común, pero puede suceder).
- Observar si se establece un aspecto partil con algún planeta natal o progresado.
- Observar si cambian de Casa progresada o natal (también puede suceder).

OTRAS PROGRESIONES

Ascendente progresado

La velocidad en que progresa el Ascendente depende de si el Signo es de larga o corta ascensión. En el hemisferio sur, los de corta ascensión son Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio y Sagitario. En el hemisferio norte, estos Signos son los de larga ascensión.

Cuando el Ascendente cambia de Signo se instala un nuevo clima de aprendizaje en la vida de la persona. Los de corta ascensión progresan más velozmente.

Es importante observar al Planeta regente del Signo del Ascendente progresado, pues puede dar claves acerca de la manera y el ámbito para facilitar su aprendizaje.

Por ejemplo, si la persona tiene Ascendente natal en Sagitario, en algún momento progresará a Capricornio y cobrará relevancia Saturno (como regente del Ascendente progresado). Si Saturno se encuentra en la Carta Natal en Leo y en Casa IX, durante la época de Ascendente Capricornio será de gran ayuda atender el impacto de las creencias y el desarrollo de la autoexpresión.

La progresión del Ascendente no pasa por todos los Signos en la Carta Natal a lo largo de una vida, ya que estará progresando por un determinado Signo por muchos años. En una vida de 90 años, teniendo en cuenta el grado del Ascendente natal y si son Signos de corta o larga ascensión, el Ascendente progresado recorrerá entre tres y cinco Signos.

Medio Cielo progresado

La velocidad de su progresión es similar a la del Sol: un grado por año. Podemos imaginarlo como un puntero que va marcando los Signos, Planetas y Casas donde la energía de la persona se despliega en el mundo social y profesional, como así también el tipo de impacto que manifiesta en lo colectivo.

Las cualidades de los Signos por donde pasa el Medio Cielo entra al sistema energético del individuo, momento en que lo fundamental es acompañar activamente lo que el clima profesional sugiere cuando la persona es un adulto. En la última etapa de la vida el Medio Cielo progresado recorre la Casa XII, y hacia los 90 años entra a la zona del Ascendente natal (va a depender de la distancia en grados entre las respectivas Cúspides) indicando que los últimos años de la vida humana son para elaborar todo lo experimentado antes de despedirse.

Bibliografía:

Curso de Astrología, Vol III, Ríos - Rizzi.
Astrohología Vol II, Luna - Maiorana